

16° Domingo del Tiempo Ordinario

Oración

O Señor, ten misericordia hacia Tus siervos. Aumenta el don de Tu gracia en nosotros, para que siendo hechos fervientes en la esperanza, la fe y la caridad, podremos estar siempre atentos de seguir Tus mandamientos. Amén.

Comentario

Primera lectura: Sabiduría 12:13, 16-19

Dios reveló al Profeta Isaías, "Yo soy el Señor, no hay otro. El creador de los cielos, quien es Dios. El diseñador de la tierra que lo estableció. No como un desecho vacío, lo creé, pero diseñándolo para sostener vida: Yo soy el Señor, y no hay otro."

Sólo Dios creó y cuida de nosotros. Nos guía por los caminos correctos y nos permite sufrir las consecuencias del pecado cuando nos desviamos. Pero el Señor es misericordioso y gracioso, lento para la ira y abundando en misericordia. También nos da buena razón para la esperanza, porque Él también nos cura de todos nuestros pecados. El corazón humilde y contrito él no rechazará. Se regocija Sobre el pecador que vuelve a él con todo su corazón. Recibir perdón de nuestros pecados es un gran y maravilloso regalo que Jesús nos da en el Sacramento de la Reconciliación.

Preguntas

- ¿Dónde estaríamos sin el Sacramento de la Reconciliación?
- ¿Cómo te sientes al recibir el Sacramento de la Reconciliación?

Comentario

Segunda lectura: Romanos 8: 26-27

"Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo en nuestros corazones, que grita, ¡Abba! ¡Padre!" Este conocimiento de la fe es posible sólo en el Espíritu Santo. Para estar en contacto con Cristo, primero debemos haber sido tocados por el Espíritu Santo. Él viene a conocernos y enciende la fe en nosotros. En virtud de nuestro Bautismo, el primer sacramento de la fe, el Espíritu Santo en la Iglesia nos comunica, íntimamente y personalmente, la vida que se origina del Padre y se nos ofrece en el Hijo.

"El bautismo nos da la gracia de un nuevo nacimiento en Dios Padre, a través de su Hijo, en el Espíritu Santo. Porque los que llevan el Espíritu de Dios son llevados a la Palabra, esto es, al Hijo, y el Hijo los presenta al Padre, y el Padre confiere incorruptibilidad en ellos. Y es imposible ver al Hijo de Dios Sin el Espíritu, y nadie puede acercarse al Padre sin el Hijo, porque el conocimiento del Padre es el Hijo, y el conocimiento del Hijo de Dios se obtiene a través del Espíritu Santo "(CCC 683).

Preguntas

- ¿Qué significa San Pablo cuando dice que el Espíritu Santo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras?
- ¿Cómo afecta la manera en que oras el saber que el Espíritu Santo intercede por nosotros?

Cristo en Nuestro Barrio es un programa de evangelización de la Diócesis de Phoenix.
dphx.org/Cristo-en-nuestro-barrio

Comentario

Evangelio: Mateo 13: 24-43

Dios hace que el sol se levante sobre el malo y el bueno, y hace que la lluvia caiga sobre el justo y el Injusto, pero es la buena semilla que florece en la luz de Dios.

Las buenas semillas son los Hijos de Dios. Jesús dice a sus hijos, "hagan que su luz brille ante los demás, para que ellos puedan ver el bien que hacen y glorifican su Padre celestial."

Así como la levadura hace que el trigo suba; El Espíritu Santo hace que suba la paz, la justicia y el amor en nosotros para que crezca el Cuerpo, la Iglesia. Dios da crecimiento a la Iglesia para que sea una semilla más segura de unidad, esperanza y salvación para toda la raza humana. Un lugar donde todos pueden venir y adorar y glorificar el nombre de Dios.

Siempre hay motivos de esperanza en los campos del Señor donde, por la misericordia de Dios, la mala semilla puede llegar a ser buena. Jesús nos dice que "habrá más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente que más de noventa y nueve justos que no tienen necesidad de arrepentimiento."

Pregunta

- ¿Cómo has experimentado el Espíritu Santo dándote vida?
- ¿Qué puedes hacer para ser levadura en tu parroquia, familia o comunidad?

La Tarea de Esta Semana

- Decide en un acto intencional que puedes hacer para el crecimiento de tu parroquia, familia o comunidad, y luego haz un plan para hacerlo. Esto se puede ser como individuo o en un grupo.

Oración de Grupo

El líder invita al grupo a orar juntos las siguientes palabras.

Señor Jesús, planta tu Palabra en nuestros corazones y hazlo fructífero en nuestras vidas. Manténganos libre del pecado y haz de nosotros un lugar fértil donde pueda crecer Tu amor. Deja que la Palabra que has plantado en nuestros corazones no regrese a Ti vacío, pero que Te consiga una cosecha rica de cien o cincuenta o treinta veces. Amén

El líder guiará al grupo en la oración del Salmo 85 (a partir del domingo número dieciséis del Tiempo Ordinario)

Salmo

Respuesta: Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente
y todo amor con quien tu nombre invoca,
escucha mi oración
y a mi súplica da respuesta pronta.

R. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Señor, todos los pueblos
vendrán para adorarte y darte gloria,
pues sólo tú eres Dios,
y tus obras, Señor, son portentosas.

R. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Dios entrañablemente compasivo,
todo amor y lealtad, lenta a la cólera,
ten compasión de mí,
pues clamo a ti, Señor, a toda hora.

R. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Concluir con un PADRE NUESTRO.